

ESTRATEGIAS

A lo largo de este dossier vamos a describir 11 estrategias que suelen configurar las formas más usuales con las que se lleva adelante un programa de educación preventiva de las drogas.

Algunas de estas estrategias van más a la información y desarrollo de contenidos, pensando que con ello se hace ya una excelente forma de prevención en la escuela; otras, en cambio, insisten mucho más en la atención a la persona y en la comunicación de sus sentimientos y problemas.

Todas ellas, seguramente, llevan consigo una participación de los alumnos más o menos activa; y todas ellas obtienen logros de mayor o menor duración; pero seguramente todas ellas tienen también algunas desventajas, sea por su dificultad de aplicación o porque una insistencia desmesurada en la misma puede tener efectos no deseados.

11 estrategias para una educación preventiva

1. Académica
2. Animación
3. Confrontación
4. Dejación
5. Experimentación
6. Habitación
7. Imitación
8. Interiorización
9. Moralización
10. Participación
11. Tecnificación

DROGAS PROGRAMA DE EDUCACION PREVENTIVA EN LA ESCUELA

* ¿Es posible la prevención?

* Es la tercera vez que nos preguntamos esto mismo en este programa de educación preventiva de las drogas en la escuela. La primera vez lo hicimos interrogando a padres y profesores; la segunda, buscando respuestas de los alumnos; y, en esta tercera, indagaremos sobre qué piensan los llamados expertos y representantes de organismos que se dedican específicamente a esta tarea preventiva.

* Hay algo en lo que casi todos están de acuerdo: que no todos los programas llamados de educación preventiva han sido efectivos; y aún más: que muchos de ellos han sido contraproducentes, aumentando la inquietud, el miedo, la curiosidad por el tema de las drogas e incluso su uso indiscriminado en edades más tempranas.

* Sin embargo, algo también se ha aprendido, al menos en lo referente al por qué han funcionado mal esos programas en diversas partes del mundo:

-insistir demasiado en la información, sin apenas darle importancia a la formación de actitudes

-dar los programas desde arriba, sin contar con la participación activa de los alumnos, tanto en la elección de temas como en la forma de darlos

-programas cargados de connotación moral, censurando a la droga y al drogadicto como algo de lo que se debe huir, pensando que, si se cargan las tintas en lo prohibido, la gente va a dejar de hacerlo

-dando a la prevención de la droga un carácter casi exclusivamente específico, como un tema aparte, sin encuadrarlo en una formación más amplia de la educación para la salud

-encomendando la prevención en la escuela a expertos que vienen de fuera y que no tienen casi nada que ver con la marcha dinámica y cotidiana de los alumnos, dejando de lado a los profesores y otras personas que están con ellos cada día y saben cómo ha de abordarse el tema individualmente y en grupo

-y, por supuesto, otros aspectos que señalaremos en el desarrollo de esta unidad de aprendizaje.

Drogas: Programa de Educación Preventiva en la Escuela

Test previo a las 11 estrategias (*)

1. Un programa de educación preventiva en la escuela debe fijarse especialmente en que los alumnos adquieran una moral sólida, fundada en principios éticos: la droga es mala para ellos y una de las peores lacras que azotan hoy día a la humanidad; por otra parte, cada persona tiene consigo misma un importante deber: el desarrollarse dignamente y según las bases de una salud armoniosa y equilibrada()

2. No puede lograrse una eficaz educación preventiva si no se tiene como punto de partida la experiencia individual de cada persona; por ello todos los programas han de tener en cuenta a cada individuo como tal, qué le va bien, qué le va mal y qué resortes y experiencias tiene en su vida para luchar ante cualquier amenaza como es la droga. En consecuencia, no valen programas teóricos ni afirmaciones de otros mientras cada cual no experimenta personalmente lo que en ellos se dice ()

3. Muchas veces se dice que la información no basta para generar actitudes coherentes en los alumnos. Lo que pasa es que, frecuentemente, la información no es correcta o se hace de una forma que no llega de verdad al alumno, que se distrae o no comprende bien lo que se dice. Pero una correcta información, en su contenido y en la forma de darla, puede ser suficiente para que los alumnos, llegado el caso, puedan enfrentarse con cierta garantía al problema de las drogas ()

4. Como en todas las cosas, la habituación hace mucho: si un niño, desde pequeño, adquiere hábitos saludables en su alimentación o está acostumbrado a no recurrir a medicinas ante el menor catarro o dolor de cabeza... es muy probable que, cuando llegue la ocasión de consumir droga, pueda rechazarla con más facilidad()

5. Parece que es clara la influencia del grupo en la decisión de tomar droga; por ello, la mejor solución es ayudar al alumno a que se rodee de buenos amigos y se aparte de los que no pueden ser un ejemplo para su conducta. En cambio, han de fomentarse amistades que sirvan siempre de modelo tanto en los estudios como en otros aspectos de la vida()

6. Lo que pasa es que la gente joven tiene ahora la vida muy fácil. Yo he colocado a mi hijo en un colegio donde sé que les exigen y les hacen trabajar duro. Los profesores están también de acuerdo con ello y no regatean esfuerzos para que sus alumnos se enfrenten con situaciones costosas que tienen que superar: templan la voluntad, superando riesgos

difíciles, es la mejor garantía para que no se dejen llevar por la solución fácil de la droga()

7. En realidad, la educación preventiva de la droga no existe: son tantas las variables que pueden llegarle a uno durante la vida que no se puede dar lo que se llama un programa sistemático de prevención. Lo más que se puede hacer es hablar del tema, estudiarlo cuando llegue la ocasión, pero nada de programar lo que parece incontrolable; por tanto, no debe hablarse de programa, como si de su estructura bien llevada dependiese el futuro en la aceptación o rechazo de la droga()

8. La educación preventiva supone un trabajo bien planificado. El dejar hacer y no preocuparse no conduce a nada. Es necesario definir bien los objetivos de una educación preventiva, planificar una serie de actividades concretas y bien hechas, utilizar recursos, evaluar métodos y actitudes logradas... para que, a su tiempo, los alumnos puedan tomar decisiones correctas. La libertad no se improvisa ()

9. Hace falta echarle empuje a todo y saber animar a los alumnos para que no se dejen llevar fácilmente por las promesas de exaltación que el mundo de la droga suele ofrecer. Lo que necesita la gente es animación, comunicación en grupo, pasarlo bien y no dejarse influir por el pesimismo en momentos difíciles: un buen estado de ánimo es garantía contra la droga()

10. La educación preventiva no puede darse si no ayudamos a los alumnos a conocerse a sí mismos y a ver cuáles son sus necesidades vitales que no han logrado atender debidamente. La droga viene a cubrir una necesidad insatisfecha; de ahí que la introspección, el mirarse por dentro, el darse cuenta de qué es lo que le falta a cada uno es el primer paso para una prevención de riesgos ()

11. Los programas de educación preventiva no suelen tener éxito porque vienen hechos desde arriba. No basta que los contenidos sean útiles y que la metodología sea activa; es necesario contar más con los alumnos en toda la planificación del programa, aunque no todo sea de ellos, naturalmente. De lo contrario, siempre pensarán que hay algo de encerrona y que los mayores quieren llevarlos a lo que ellos piensan ()

(*) Escribe sobre los puntos el título de la estrategia que se defiende en cada texto y, segundo, puntúa de 0 a 3 tu menor o mayor conformidad con su uso en un programa de educación preventiva de las drogas.

ESTRATEGIA «académica»



SLOGAN: «escucha a los que saben»

BASES: según se afirma, casi todo está escrito y, aunque cada caso es inédito en el tiempo, siempre se incide en lo mismo

OBJETIVO: que los alumnos sean informados de los diversos aspectos de la droga y de sus repercusiones en la salud

RECURSOS: informaciones sistemáticas, clases cíclicas para distintos niveles, programas, lecturas; pero incidiendo casi siempre en el aspecto informativo, aunque para eso se utilicen didácticas relativamente cercanas y no consistan siempre en la clase magistral. Se parte del principio de que el drogadicto, prácticamente, es una persona mal informada, recogiendo la frase que él mismo dice muchas veces: «no sabía que esto era así; de lo contrario, no me hubiera enganchado»

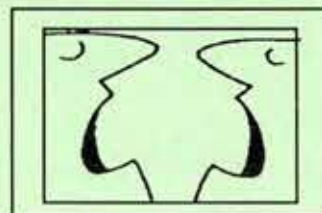
EFFECTIVIDAD: no se puede dudar de que la gente, en general, está mal informada en este asunto de la droga; y, aún más, las informaciones que tienen los alumnos proceden frecuentemente de compañeros o han sido logradas de una forma incompleta, confusa, y con un cierto sentido de secretismo y revancha. Por otra parte, la gente quiere saber, sobre todo de la droga en sí misma y de sus efectos, acuden a las charlas cuando llega un experto técnico o un policía que les habla de la red del narcotráfico y, en cambio, se aburren enseguida y no acuden cuando se habla de prevención.

CRISIS: pero la crisis sobreviene cuando se nota que el ansia de saber no es tanto el conocer datos sobre la misma droga sino tratar de experimentar o de imaginarse qué sucede con la toma y qué efectos reales produce; por otra parte, es bien conocido el hecho de que gente experimentada en el conocimiento técnico de la droga y sus efectos son también drogadictos. Por tanto, no basta el conocer, por necesario que sea el estar bien informados.

OBJECION: suele decirse que la gente ya sabe que la sola información no basta y que la verdadera objeción que se pone a los que utilizan preferentemente sistemas informativos académicos está en que prefieren no implicarse demasiado con las personas y tratar el tema un tanto asépticamente. Es como si dijeran: ahí queda esa información, proporcionada en todo caso de la mejor forma posible, y ya está: cada uno debe arreglárselas luego lo mejor que pueda.

FRECUENCIA: son los programas más frecuentes, aunque naturalmente no todos son así. Hoy en día existen muchos programas informativos de calidad; pero se falla, no tanto en los contenidos sino en la forma o momento de darlos: no como respuesta a una curiosidad del alumno sino como banco de datos que se le introducen en su mente, por si acaso en algún tiempo le hacen falta.

ESTRATEGIA «animación»



SLOGAN: «ánimo, que tú puedes»

BASES: la gente necesita ser animada; sobre todo, los que tienen grandes dificultades y no ven cómo superarlas

OBJETIVO: que, a base de animación, la gente dé el primer paso y, luego, con el recuerdo gustoso del éxito, comience a caminar ya por cuenta propia.

RECURSOS: existen, al menos, dos tipos de animación: la de «antes» de que alguien haga algo y la de «después» de haberlo hecho. La primera, la del «antes», es aplicable a la gente que no se atreve a hacer algo que le puede resultar beneficioso como, por ejemplo, el tomarse en serio su educación para la salud, organizar su tiempo libre o dejar una serie de hábitos que le resultan dañinos. La segunda, en cambio, la del «después», se da cuando el educador alaba, anima, premia de algún modo lo que alguien acaba de hacer.

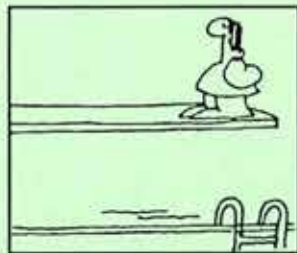
EFFECTIVIDAD: no cabe duda alguna de su efectividad en muchos casos, al menos a corto plazo. Mucha gente que no se atreve, al verse impulsada («antes») por alguien en quien tiene confianza, se lanza y consigue metas con las que incluso no soñaba. Asimismo, gente que hizo algo que está muy bien se siente muy premiada cuando alguien le alaba («después») lo que acaba de hacer. Por otra parte, los grupos y los individuos con un buen animador son capaces de lograr cosas que le parecían imposibles al principio.

CRISIS: pero toda animación suele entrar en crisis cuando no consigue que la gente sepa encender su propio motor y la marcha le viene dada solamente desde fuera; en consecuencia, al faltar el animador, deja de funcionar el grupo o la persona concreta. Por tanto, todo el trabajo está en ayudar a la gente a que confíe en sí misma y que no espere tanto el hábito e impulso desde el exterior; y, en todo caso, si éste se da, que sea para un primer o segundo arranque y que, luego, basado en el éxito obtenido, la anterior experiencia te impulse a otras nuevas.

OBJECION: no siempre es posible la animación por la animación cuando se ven carencias en la persona o en el grupo que hace falta arreglar realísticamente. Por otra parte, las personas que más lo necesitan son a veces las que necesitan también emprender las cosas por sí mismas y sin demasiado apoyo desde fuera. Esto supone un seguimiento más atento y continuo al individuo y al grupo y no siempre existe ese tiempo y espacio.

FRECUENCIA: se da mucho entre educadores que cultivan especialmente la comunicación del sentimiento y tienen tendencia a la atención de los problemas como punto de partida para cualquier aprendizaje.

ESTRATEGIA «confrontación»



SLOGAN: "el esfuerzo es la base del éxito"

BASES: si nos acostumbramos a una vida dura y a un esfuerzo continuo, no necesitaremos de soluciones fáciles como es la droga

RECURSOS: no ser lo que se llama blandos, ya que la vida está llena de cosas fáciles. Los alumnos de hoy día, se dice, lo tienen todo demasiado de rosas. Por tanto, es necesario establecer sistemas duros de trabajo y de esfuerzo continuo; ayudar a que la gente tenga, al menos, algunas actividades que le comprometan y le hagan dar de sí todo lo que puede. Alentar el esfuerzo y una cierta lucha por lograr más; lo cual, según se dice, no debe confundirse con un régimen dictatorial e irrazonable. La gente puede dar más y es necesario que se enfrenten a la vida de una manera sobria, pero sin retroceder ni huir por el camino blando de las cosas.

EFFECTIVIDAD: sin duda, ha sido efectivo para muchos que lograron mantener un tono constante de trabajo y de entusiasmo por lo que hacen. Según se afirma, la incidencia en la droga se da más en los que no saben qué hacer o perdieron el interés por lo que les rodea cada día que en los que se esfuerzan continuamente por lograr algo en sus trabajos y estudios. Por otra parte, la experiencia de que todo esfuerzo tiene generalmente su recompensa les ayuda a enfrentar nuevas actividades difíciles, pero que tratan de superar.

CRISIS: una vez más, la crisis está precisamente en la carencia de esfuerzo que se da en muchas personas que inciden después en la droga. Ya sabemos de la utilidad del esfuerzo, sobre todo cuando no es mecánico ni obligado sino fruto o punto previo a la consecución de objetivos en la vida de cada cual. Cuando a alguien le faltan esos objetivos y metas que quiere conseguir, toda estrategia de confrontación puede hundirle todavía más.

OBJECION: todo voluntarismo tiene el riesgo de reventar a la persona, cuando no es producto de una aceptación libre como consecuencia de buscar algo que le gusta e interesa. Y así, el esfuerzo por el esfuerzo nunca es una meta hábil para que la gente sea más fuerte.

FRECUENCIA: es bastante común en gentes que lograron el éxito a base de mucho esfuerzo y quieren que los demás emprendan el mismo camino; también, de personas que pretenden lograr de sus hijos o alumnos una entrega absoluta a su forma de ver la vida; y, por supuesto, de personas que logran entusiasmar a la gente con objetivos o metas importantes y, en consecuencia, aceptar libremente el camino duro que les conduce a esos fines.

ESTRATEGIA «dejación»



SLOGAN: «a ver qué pasa»

BASES: por ahora, al menos, las conductas no son programables; es mejor esperar, dejar hacer y, si llega el momento, actuar debidamente

OBJETIVO: dejar que la gente actúe libremente y a su ritmo, especialmente en asuntos de decisión personal

RECURSOS: nada de programas de modificación de conducta o de informaciones que el alumno no pide; dejarle que él tome la iniciativa. Todo lo demás tiene casi siempre implícito un sentido de manipulación, por el cual queremos influir en la toma de decisiones que compete exclusivamente al alumno que, por otra parte, ya está demasiado sometido en sus programas escolares. Dejémosle vivir y que acuda a nosotros cuando él quiera.

EFFECTIVIDAD: la dejación de funciones atribuidas al educador, el no hacer nada que el alumno no le pida, la libertad absoluta para hacer lo que quiera con tal de que no moleste a los demás... es un proceso que ha sido ensayado varias veces a menor y mayor escala, en la escuela o incluso en las naciones que han permitido el uso indiscriminado de la droga y sus resultados han sido exaltados a veces y, otras, puestos en discusión o criticados duramente; pero, sigue existiendo esa demanda de libertad absoluta.

CRISIS: se afirma que este tipo de estrategia es válido porque el alumno es capaz de experimentar por ensayos de acierto - error qué es lo que le va bien y qué es lo que le va mal; en consecuencia, puede variar su conducta, pedir información y adoptar nuevas formas de vida, si así lo prefiere. La crisis sobreviene cuando algunos procesos no tienen fácilmente marcha atrás, como es el de la droga; y el «dejar hacer» se puede convertir después en una acusación real de que, sabiendo qué podía pasar, nadie le dió la voz de alerta.

OBJECION: ¿qué pasa en la realidad cuando el tema no se trata en la escuela, como está sucediendo frecuentemente? ¿Ese hecho de «dejar hacer - dejar pasar» resulta de verdad efectivo? ¿Cómo se sabe que el alumno pide algo libremente si no se le ha informado previamente de qué va el mundo de la droga?

FRECUENCIA: aun sin discutir la posible valía o no de tales principios, lo cierto es que existe una gran contradicción real en la escuela, donde casi todo es programación e inculcación más o menos explícita de una serie de valores y, sin embargo, en lo relativo al tema de la droga y, en general, a la educación de la salud, la dejación de funciones es muy amplia.

ESTRATEGIA «experimentación»



SLOGAN: "sólo se aprende lo que se hace"

BASES: se afirma que el aprendizaje a través de la experimentación implica activamente a toda la persona y que la mejor garantía de que alguien sabe algo es que lo pone en práctica libremente

OBJETIVO: que la gente aprenda experimentando y comprobando por sí misma los resultados

RECURSOS: comenzar siempre el aprendizaje con una experiencia, en la que uno compruebe de verdad qué es lo que pasa; a partir de ella, se puede analizar, discutir, hacer hipótesis y, por supuesto, buscar o demandar más información. La experiencia no es necesariamente manual; basta a veces con observar, comunicar una idea, poner en común un sentimiento, hacer una serie de preguntas que a uno le inquietan, partiendo siempre de una situación real que uno viva: en definitiva, partir de algo que le implique desde el principio.

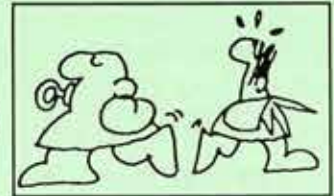
EFFECTIVIDAD: la efectividad de la experimentación suele ser grande ya que implica a toda la persona de una forma activa. No basta escuchar o ver lo que otros hacen: uno tiene que experimentarlo y comprobar hasta qué punto funciona o no eso que se dice. Por otra parte, permite el ensayo de acierto - error, con todas las ventajas que eso lleva consigo respecto a la atención que uno tiene que poner en el intento y la medición personal de consecuencias.

CRISIS: nadie es capaz de experimentarlo todo; en consecuencia, se procede con una cierta dosis de realismo, pero sin comprobar realmente cómo la gente se siente en cada caso. Además, no se sabe cómo experimentar muchas cosas o incluso si es necesario hacerlo para saber bien de qué va: por ejemplo, a nadie se le ocurre que sea necesario drogarse para darse cuenta de los efectos de la droga y, sin embargo, uno se pregunta qué tipo de técnica de simulación pueda ser eficaz para que muchas cosas no se queden sólo en teoría.

OBJECION: el tratamiento escolar de los temas de prevención difícilmente puede llegar a un seguimiento riguroso de experimentación, a no ser que el método usual del profesorado sea precisamente ese en el desarrollo de las diversas asignaturas. Efectivamente, un planteamiento experimental no es fácil y los profesores presentan la objeción de que no tienen tiempo para eso o que les implica demasiado o no se sabe cómo poder experimentar cada tema suficientemente.

FRECUENCIA: es más frecuente cuando esto se realiza en tiempo y formas distintas de las de la clase convencional, aunque en todo caso sean las mismas personas las que lo llevan a cabo.

ESTRATEGIA: «habitación»



SLOGAN: "ya estoy habituado a esto"

BASES: suele decirse que somos animales de costumbres y, si nos habituamos a algo, no es fácil que lo dejemos

OBJETIVO: lograr que el individuo o el grupo se acostumbre a tener buenos hábitos de salud

RECURSOS: existen recursos «específicos» que van directamente al fomento de una buena salud, tales como el alimentarse bien, hacer deporte, no tomar nada nocivo y esto hacerlo de una forma habitual, hasta que constituya un hábito que repetimos casi sin darnos cuenta; y existen recursos «inespecíficos», que no se usan directamente para mantener una buena salud, pero que ayudan mucho si se utilizan de una forma continuada, tales como una vida de trabajo ordenada, el desarrollo de la amistad, el fomento de lecturas u otras actividades culturales que susciten interés en cada uno.

EFFECTIVIDAD: suele decirse que, si estamos acostumbrados a una cosa, nos cuesta menos el hacerla y algo más el dejar de hacerla; y, por otra parte, se sabe que ciertas habilidades y destrezas no se logran si no es a base de repetición hasta que se nos graban profundamente. Después, una vez adquiridas, nos permiten mayor libertad para hacer cosas nuevas.

CRISIS: pero, tratándose de actitudes, no puede confundirse la costumbre mecánica de hacer cosas con la adquisición de ciertos hábitos, habilidades y destrezas que después puedan mantenerse; cambiada la situación, mucha gente deja de hacer lo que antes hacía y, mucho más, si lo hacía a contragusto y como una obligación. Incluso en algo que parece más mecánico como tocar el piano, la gente pierde digitación cuando comienza a aburrirle o encuentra otra distracción mejor.

OBJECION: la dificultad está exactamente en eso, en que la gente no quiere habituarse y mantenerse con unas formas de salud razonables y continuas, distraerse sin exageraciones, dedicarse a la cultura o a hacer algo interesante en su tiempo libre, etc. Eso supone ya una personalidad que está decidida a tomarse en serio su propia vida y a ordenarla en función de objetivos importantes, lo cual no se da precisamente en la anarquía de muchas personas que tienen más bien ganas de romper por donde puedan y echar a perder todo el ordenamiento en el que se ven atados.

FRECUENCIA: es más frecuente de lo que parece. La escuela está llena de hábitos, costumbres, repeticiones, controles y nadie rompe fácilmente el sistema sin que sea llamado de nuevo al orden. Muchas veces esto puede quedarse en repetición mecánica y muchos, al salir de esa estructura, rompen enseguida; prueba de que esa supuesta habitación era más bien una repetición de actos no asimilados.

ESTRATEGIA: «imitación»



SLOGAN: «cámbiate a ...es lo que se lleva»

BASES: la gente gusta de proceder por modelos e imitaciones

OBJETIVO: ayudar a que los alumnos busquen modelos que podríamos llamar anti-droga, con los cuales puedan identificarse, tales como gentes sanas, alegres, entusiastas de la vida y que puedan ejercer un cierto liderazgo entre ellos.

RECURSOS: se usa mucho el presentar cantantes, deportistas, personas relevantes, pero cercanas a la gente joven en el mundo de la cultura, escritores, científicos y todo lo que puede servirles de modelo útil, si no alcanzable, al menos imitable de alguna forma. Las frases típicas del «ven con nosotros», «únete», «cámbiate a...», «ahora se llevan verdes...», etc. son indicativas del poder que tiene la estrategia de imitación.

EFFECTIVIDAD: desde muy pequeños se nos va repitiendo lo mismo: nos parecemos a... llevamos en la sangre el gesto de... no andes con esos que son... De ahí que todos buscan su modelo para sus fines y se lo presentan, tal cual, a los demás para conseguir adeptos. Es más: cuanto más huye uno de ciertos modelos que se le quieren imponer, más rápidamente puede caer en otros.

CRISIS: pero a veces las imitaciones se quedan en datos puramente externos y no construyen un cambio desde dentro. Al revés, al no poder alcanzar los rasgos modélicos más apetecidos, se produce frustración más que estímulo; efectivamente, de poco vale a veces que personas triunfadoras puedan mostrarse en contra de la droga si luego llevan una vida cómoda y fuera del alcance de los demás y, por tanto, su influencia modélica queda muy condicionada.

OBJECCION: suele objetarse que los educadores llevan siempre en la cabeza un modelo al cual desean asimilar a a cada alumno; esto es, difícilmente aceptan a la persona tal cual es y siempre andan buscando cómo podría ser. Esto produce una gran insatisfacción en la persona, que se ve siempre como disminuida, comparada con el modelo, y nunca aceptada como tal. La estrategia de imitación tiene, pues, ese riesgo: poner más empeño en la imitación del modelo que en ayudar a la gente a aceptarse a sí misma, punto de partida básico para buscar nuevos modelos en los demás.

FRECUENCIA: la mayoría de los que se enganchan en la droga hablan casi siempre de la imagen negativa de sí mismos que tenían ya antes del proceso; dado que la imagen que uno tiene de sí mismo viene dada en gran parte por el eco que recibimos del aprecio o menosprecio que nos tienen los demás, se podría concluir que el uso de esta estrategia, privilegiando al modelo más que a la persona del alumno que tenemos delante, es bastante frecuente.

ESTRATEGIA: «interiorización»



SLOGAN: "siempre hacia dentro"

BASES: el tomar o no la droga puede ser un hecho externo; el engancharse a ella es quizá producto de una decisión interna

OBJETIVO: que la gente sea capaz de interiorizar lo que aprende, viendo cómo eso le puede ser útil en su propia vida y, por otra parte, que sea capaz de encontrar a un grupo o persona con quien comunicar sus problemas interiores

RECURSOS: actividades que ayudan a dos aspectos muy importantes: uno, a la reflexión interior y, dos, a la comunicación libre de las propias vivencias. Por eso, para lo primero, para interiorizar, no vale el hacer actividades, sin más: hay que ayudar a la persona a que vea conexión personal con lo que está aprendiendo, a que vea que eso le vale a ella para algo; y, para lo segundo, para la comunicación libre personal de sus vivencias, facilitarle posibilidades de acceder a una persona con quien pueda comunicarse a sus anchas.

EFFECTIVIDAD: la educación preventiva lleva consigo el que la gente tenga a alguien a quien acudir, a quien decir las cosas sin que se extrañe o ponga el grito en las nubes. Muchos de los drogadictos interrogados afirman que no sabían a quien comunicar sus cosas y acabaron haciéndolo quizá al que les indujo más a la droga. Los que logran esa persona con la cual pueden comunicar su interioridad contarán sin duda con un excelente apoyo en sus decisiones.

CRISIS: el saber hasta qué punto un programa de educación preventiva cumple con el primer aspecto de interiorización de servir a cada uno, no resulta fácil; y, por otra parte, el segundo aspecto de que el grupo sea algo así como confidente no siempre es posible. Por ello todo puede quedarse un poco en el aire: programa que vale para todos, pero para ninguno en concreto, si ese aspecto de interiorización no se cuida especialmente. Al menos, debiera quedar siempre la certeza de que el alumno, llegado el caso, tenga siempre a quien acudir para comunicar lo que de verdad le pasa o para recibir ayuda y ver qué sucede en su interior.

OBJECCION: no todo el mundo está dispuesto a tanta tarea, no hay tiempo ni forma para comunicarse bien y, por otra parte, esto supone una cierta especialización a la que no todos los educadores tienen fácil acceso ni suficientes posibilidades para ello.

FRECUENCIA: no muy abundante, ya que también es algo de lo que frecuentemente más se quejan los que sintieron esta necesidad de ayuda para comprenderse mejor a sí mismos: «nadie quiso entender bien cuál era mi problema»

ESTRATEGIA: «moralización»



SLOGAN: "el deber, por encima de todo"

BASES: la gente que siente algo como deber suele atenerse a lo establecido; y, si lo quebranta, comienza a preocuparse y tiende a recuperar su anterior estado ético.

OBJETIVO: que la moral, la ética consigo mismo y con los demás le impida el acceder a la droga con facilidad

RECURSOS: insistir, sobre todo, en lo poco ético que resulta el tomar droga, tanto por atención y respeto a uno mismo como por las consecuencias funestas para todos los que te rodean, desde la familia a los amigos y todos los que luego puedan verte. Por ello, aunque se tiende a no criticar demasiado a un drogadicto concreto, se habla en general de su desmoronamiento como persona, del gasto que supone para la sociedad y del sentido irresponsable de sus actos.

EFFECTIVIDAD: al incidir mucho en el sentido de culpa y en la lacra social que todo ello supone, mucha gente se siente coartada, con sentido de culpabilidad y viendo la droga como algo nocivo e intocable. En este sentido, no cabe duda de que tiene su efectividad, aunque muchos prefieran otras motivaciones más razonables y menos basadas en la culpa o en el miedo. Otra efectividad también se da en los que alcanzan a ver las cosas desde un amplio sentido ético, por el cual tienen asumido razonablemente el no hacer nada que vaya en detrimento de sí mismo y de los demás.

CRISIS: pero precisamente ahí está el problema: la gente que se droga busca muchas veces el quebranto de ese orden social y ético; incluso una cierta autodestrucción de sí mismo. Por tanto, parece ser que de poco les vale el arguir por ese sentido; aún más, cuanto más se les insiste en el mal que se hacen a sí mismos y a los que le rodean, más lo procuran. En consecuencia, o asumen los principios éticos razonablemente o de poco les valen los consejos moralizantes de que eso está mal y no debe hacerse.

OBJECION: suele decirse que la educación muy moralista insiste demasiado en atar a la gente desde fuera, definiendo lo que está bien y lo que está mal; pero no se fija tanto en ayudar a que la persona acepte esos principios éticos y los haga suyos, no porque se los imponen, sino porque los ve razonables y coherentes con su modo de pensar.

FRECUENCIA: es también muy frecuente, ya que se ve a la droga sólo desde el punto de vista ético y al drogadicto, a veces, sólo como un delincuente al que hay que desplazar en un mundo aparte. Los educadores del miedo, de la amenaza, del puritanismo del bien y del mal y los controladores de conciencias, que no son capaces de ayudarles a que piensen y decidan por sí mismos.

ESTRATEGIA: «participación»



SLOGAN: todos en el problema, todos en la solución

BASES: los programas de educación preventiva no consisten solamente en objetivos de contenidos y actitudes sino también en metodologías, recursos y evaluación; en todo ello debe participar el alumno, si se pretende no sólo un aprendizaje sino una implicación más plena

RECURSOS: plantearse la educación preventiva no como algo muy útil, pero establecido desde fuera, sino como una respuesta a los intereses, problemas o inquietudes que los alumnos suelen presentar cuando hay un clima de diálogo y un apoyo a sus iniciativas. De ahí que ellos tengan mucho que decir en el planteamiento de los objetivos, actividades, recursos, tiempos y formas que han de constituir la base de un programa.

- Por otra parte, debe recordarse que una estrategia participativa echa mano continuamente de cualquiera de las restantes estrategias, no tanto como planteamiento básico y permanente sino como pasos de un proceso para un aprendizaje más efectivo: así, por ejemplo, unas veces se fijará más en aspectos académicos e informativos, otras en sistemas de animación, confrontación, dejación temporal, experimentación, etc.

- Finalmente, ha de insistirse en que toda participación requiere el dominio de una serie de técnicas muy diversas que facilita a todas las personas componentes del grupo el que puedan trabajar y comunicarse suficientemente, cada cual según sus posibilidades

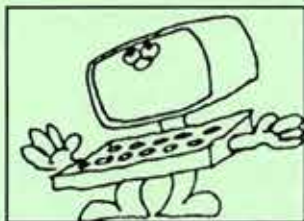
EFFECTIVIDAD: una estrategia participativa bien llevada atiende principalmente a dos aspectos en el proceso de aprendizaje: uno, aprendizaje de contenidos - actitudes («tarea») y, otro, aprendizaje de la comunicación en grupo («interacción») como base dinámica del mismo aprendizaje.

CRISIS: A veces la gente no quiere aprender que toda participación en grupo lleva consigo el que todos entiendan que comunicarse es poner en común las propias ideas, intereses y opiniones en favor de un crecimiento grupal. Por otra parte, se supone que en el grupo van apareciendo funciones y que cada cual tiene su opción para cumplir su cometido sin que tenga que convocar una participación entera para cada decisión, que lo haría interminable.

OBJECION: el participar todo desde el principio no es fácil y toda metodología activa lleva consigo un entrenamiento no sólo del que conduce el grupo sino también de los participantes, lo cual es largo y no siempre resulta posible.

FRECUENCIA: la participación más plena no es frecuente; en todo caso, se llevan unas cuantas cosas preparadas y, a partir de ahí, comienza el grupo a desarrollarse.

ESTRATEGIA: «tecnificación»



SLOGAN: «todo lo puede la máquina»

BASES: el cuerpo no es precisamente una máquina; pero está lleno de una serie de procesos bioquímicos y de otra índole que condicionan y explican muchas de sus conductas.

OBJETIVO: ayudar a los alumnos a que cambien libremente su conducta si ésta puede llevarles a incidir en la droga

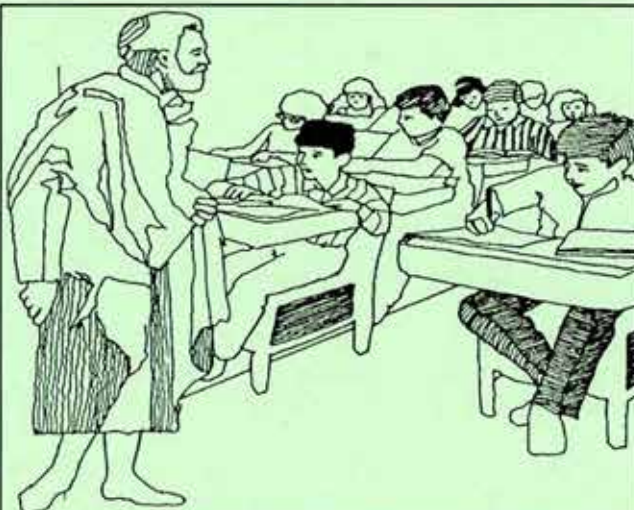
RECURSOS: técnicas de modificación de conducta, técnicas de resolución de conflictos, técnicas de comunicación en grupo, técnicas de toma de decisiones, técnicas de detección de población de riesgo, técnicas de clarificación de valores, técnicas de evaluación de actitudes, técnicas de mejora de imagen y visión positiva de sí mismo, técnicas de entrevista individual... Y todo esto con técnicas de simulación de la realidad, técnicas de casos, técnicas de role - playing, técnicas de discusión dirigida, técnicas de encuesta, técnicas audiovisuales... que, por supuesto, requiere en los que las aplican un buen grado de conocimiento y praxis de las mismas.

EFFECTIVIDAD: la efectividad parece probada en muchos pequeños grupos que voluntariamente aceptan tales técnicas y su dinámica correspondiente, al menos cuando los grupos no se convierten ya en laboratorios de ensayo y pierden un poco su conexión con la realidad; pero también es necesario anotar que algunos de estos grupos que viven intensamente una comunicación personal más profunda pueden convertirse en una cierta élite de proselitismo contra aquellos que no han tenido esas vivencias.

CRISIS: la mayoría de las actividades de la escuela no funcionan así. Estos grupos de comunicación más libre y abierta no pueden estar condicionados al número y sistema de formación de grupos para una clase convencional, donde va a trabajarse en una asignatura. Se requiere un clima y un ámbito distinto. Total que, apenas comenzado un ensayo de estos sistemas en el grupo de clase normal, estos grupos entran en crisis porque la comunicación se hace difícil o imposible y se vuelve rápidamente a un sistema y estrategia más académica.

OBJECION: si una de las condiciones para que ese tipo de grupos funcione es precisamente la libertad de asistencia a ellos, ¿no se apuntarán precisamente los que quizá menos lo necesitan y dejarán de asistir los que constituyen precisamente una cierta población de riesgo, aunque sea en el sentido más amplio y lejano de la palabra?

FRECUENCIA: cada vez se dan más este tipo de grupos, tanto entre alumnos y sus tutores como, por ejemplo, entre las escuelas de padres que se organizan de una forma sistemática y por un periodo suficiente de tiempo para tratar estos temas de una forma dinámica.



ACTIVIDADES

1. *Presentación de qué es una «estrategia»: habilidad para dirigir un asunto o plan general de acción para conseguir un objetivo.*
2. *Todo el mundo usamos estrategias para conseguir nuestros objetivos; pero le llamamos de diversas formas. Buscar entre todos algunos nombres que le solemos dar a las estrategias que usamos.*
3. *En educación preventiva de la droga, la estrategia es muy importante: a veces las cosas no funcionan porque la estrategia no es correcta, aunque los contenidos y actividades sí lo sean.*
4. *Hacer el «test previo» y comentar nombres de cada estrategia y puntuación que se le da a cada una.*
5. *Entregar una plantilla o copiarla en el encerado con las 8 variables de cada estrategia: slogan, bases, objetivo, recursos, efectividad, crisis, objeción, frecuencia... y explicar qué quiere decir cada una de estas variables.*
6. *Dividir al grupo en 11 pequeños subgrupos de dos o tres personas. A cada una de ellas entregarles el título de una de las 11 estrategias aquí señaladas, explicándole a todos juntos en qué consiste fundamentalmente, muy por encima, cada una de las 11 estrategias.*
7. *Que cada uno de los 11 subgrupos cumplimenten las 8 variables de su estrategia concreta.*
8. *Poner en común los resultados, estrategia por estrategia.*
9. *Entregarles también el documento entero de las 11 estrategias que pueden usarse en la ed. preventiva.*
10. *Discutir sobre la importancia de la estrategia en la educación preventiva: cuál será preferible y por qué.*